



► 17 Septiembre, 2017

Cuatro heridos del atentado de La Rambla y Cambrils siguen hospitalizados

## “Cuando pienso en la furgoneta me entra miedo”

A. PANTALEONI / A. CONGOSTRINA,

**Barcelona**

Ha pasado un mes. Pero como si fuera ayer. El relato de Núria León es tan intenso y terrible como lo fue esa tarde del 17 de agosto en el que un atentado terrorista dejó 15 muertos y decenas de heridos en Barcelona. León es doctora adjunta en el CUAP (Centro de Urgencias de Atención Primaria) Ciutat Vella-Peracamps, a 500 metros de La Rambla: “Nos convertimos en un hospital de campaña”. Ella, como su compañero Ángel Rabines, también adjunto a urgencias, subrayan que fue “un trabajo de equipo”. “La primera persona que llegó herida

fue un niño. Así nos enteramos del atentado”, cuenta Rabines. Y después no dejaron de llegar pacientes y también personal sanitario que, al enterarse de la noticia, se desplazó hasta allí.

León fue una de ellas. “Lo que más me llamó la atención fue la calma que presentaban todos los pacientes, ninguno pedía ni exigía. Se vieron tan impotentes y desconcertados que se dejaban hacer”, explica la doctora. Ella se puso la bata y empezó a trabajar. “Una chica en silla de ruedas pedía un cargador de un móvil. Se lo dejé. Abrí el ordenador y era ella la que estaba pendiente de visitar. Era la joven italiana que había



De izquierda a derecha, miembros del equipo sanitario del CUAP Peracamps: Vicente Labordeta, Antonio Ramón, Núria León, Esther Fernández, Esperanza Díez, Yolanda Cambra, Albert Serratosa, Carmen Caballero, Cristina Esteban, Sergio Moreno. / JOAN SÁNCHEZ

perdido a su novio. En ese momento, nadie sabía nada. Había sido golpeada en la espalda por la furgoneta. Sufrió fracturas múltiples. Le pusimos un yeso y la enviamos al Hospital del Mar. Me quedé con la imagen de una chica joven que podría haber sido mi hija, allí, sin su familia”.

León tomó una decisión: “A la mañana siguiente, revisé los traslados, como hago cada día, y vi que seguía sola. Me fui inquieta a casa. Así que le compré un carga-

dor y se lo llevé. Al entrar, me dijo: ‘Hola *dottoressa* del hospital *piccolo*’. Su familia había llegado”.

El pasado viernes, una de las personas heridas en el atentado recibió el alta. Cuatro de los que fueron arrollados por la furgoneta siguen hospitalizados. Ahsan Ameen es uno de los heridos. Tiene 34 años, es de Pakistán y lleva 13 viviendo en Barcelona. “Estoy estudiando para el carné de taxi. Para ello, es obligatorio obtener un certificado que demuestre un

cierto nivel de lengua catalana. Ese día fui con un amigo a informarme a una academia. Al salir de la escuela nos fuimos a La Rambla”, recuerda. “Estaba hablando cuando vimos la furgoneta y empezamos a correr. Me dio en el brazo y en la parte izquierda del cuerpo. Entonces caí”. Ameen recibió el alta hospitalaria pronto. Ahora sigue yendo al médico: “Cuando pienso en la furgoneta me entra miedo, pavor como si fuese un niño pequeño”.